



PERIÓDICO LITERARIO, RECREATIVO Y MORAL  
DEDICADO AL BELLO SEXO.

PRECIOS DE SUSCRICION  
o-Véase anuncio en la 4.ª plana-o

DIRECTORA:

PUNTOS DE SUSCRICION  
o-Véase anuncio en la 4.ª plana-o

MARIA DEL PILAR SINUÉS DE MARCO.

ADVERTENCIA.

La correspondencia puramente literaria, debe dirigirse á la Directora del SEMANARIO, calle del Espejo. núm. 8, piso 3.º

Todo lo que se refiera á asuntos administrativos, á D. Ambrosio Barbaroja, Jesús y Maria, núm. 14, piso bajo.

SUMARIO.

*El lujo*, por Maria del Pilar Sinués de Marco.—*Pollos y gallos*, por Constanza Vereá.—*La mision de la mujer*, por Consuelo Mendoza.—ALBUM POÉTICO.—*A Matilde Díez*, por Joaquina Balmaseda.—*La primavera*, soneto, por María Baybar.—Charada.—Anuncios.

EL LUJO.

Nada hay para mis ojos tan bonito y agradable, como una mujer vestida con gusto y elegancia: creo que la mision de nuestro sexo es agradar, y que tanto mejor la cumple cuanto agrada más.

Pero la elegancia, la gracia, el buen gusto, no son sinónimos del lujo; y por el contrario, éste no es preciso para que la mujer sea perfectamente distinguida, bonita y elegante: el lujo es el cáncer de nuestro sexo; por él se pierde la modesta obrera, por él emprende *negocios* el laborioso empleado que ya no puede atender con su sueldo al lujo de su mujer y de sus hijos: nadie se contenta con lo que tiene, porque todos aspiran á poseer mucho más.

Culpa del lujo son las deudas que devoran á las familias; la discordia que reina en el hogar doméstico; la acritud y amargura del carácter; el fraude, la deshonor, la desesperacion, y el suicidio, cuya estadística es cada dia más aterradora.

No he podido comprender jamás qué necesidad haya de arruinarse para estar una mujer elegante y para que agrade á los ojos y á la inteligencia: con buen gusto y habilidad, se pueden ahorrar muchos gastos, y no es lo más rico lo que más agrada, sino lo más bonito, lo que dice mejor con el tipo de la que lo lleva, lo que sienta mejor á su cara, y al color de sus cabellos.

Fatal es la creencia que hoy vive en el ánimo de la mujer, y que la persuade de que el lujo es cosa indispensable, y de que todas las mujeres deben usarlo: el lujo es muchas veces culpable y siempre innecesario: la mujer debe arreglar sus gastos á sus haberes, y olvidar esa fatal manía de igualdad que se ha apoderado de ella; ¿de qué le sirve para su felicidad la pequeña satisfaccion de ponerse un vestido que vale 40 duros, cuando éste es el haber mensual de su marido, y cuando luego hay que deber todo cuanto se gaste en la casa? ¡qué angustias, qué de lagrimas, cuántos malos ratos cuesta ese vestido, sin el cual podia haberse pasado! y si su corazon no está enteramente endurecido por la vanidad, ¡qué remordimiento debe sentir al ver que todos los que ama sufren por su causa!

No debe aspirar la mujer á *competir* sino á *distinguirse*: en vez de querer ser una de tantas que llevan lujo—casi todas sin poderlo llevar—será mejor que cree un género original, donde resalten el buen gusto, la sencillez y la armonia perfecta y graciosa de los detalles.

Una mujer verdaderamente elegante, debe inventar muchas cosas para su adorno y atavío, y en vez de seguir la rutina, ponerse todo aquello que sabe la está bien y la favorece: no es necesario seguir todas las imposiciones caprichosas—y á veces extravagantes—de la moda; más cuerdo y de mejor gusto, es tomar de ella lo que se halle acorde con nuestra fortuna y con nuestra figura, dejando pasar, ó modificando, todo lo que es muy caro ó muy vistoso.

Las formas atrevidas en los sombreros, la hechura llamativa del traje, no convienen más que á aquellas personas de gran fortuna que, teniendo muchos vestidos pueden variar todos los dias su atavío: el



carruaje admite y hasta necesita trajes vistosos, colores claros, hechuras artísticas: mas para andar á pié, todo lo ostentoso es de mal gusto, y lo más sencillo es lo verdaderamente elegante: el traje negro ó muy oscuro, el sombrero igual ó negro, y el abrigo modesto, es lo que más conviene á las señoras que no tienen carruaje.

Pero todo esto debe ser de corte irreprochable y de buena calidad: vale más tener un sólo vestido bien cortado y bien hecho, aunque sea de tela modesta, que muchos de ricos tejidos, mal confeccionados ó de moda atrasada.

Las joyas se sustituyen muy bien con las flores, los encajes con los bordados, lo suntuoso con lo bonito: lo que es irremplazable es la tranquilidad del ánimo, la augusta serenidad de la conciencia, y el contento de sí misma, que toda mujer pierde cuando se deja arrastrar por las locuras de su fantasía, por las sugerencias de la envidia, y por el necio afán de llamar la atención, que es lo que se llama *pasión de figurar*.

¡Cuántas veces por el deseo de eclipsar á una amiga en una reunión ó en un baile, se hacen gastos que luego cuestan amargos sinsabores! ¡cuántas veces se halla un pobre marido con facturas de una modista, que le es imposible pagar! ¡cuántas veces el lujo compromete el porvenir de los hijos y va minando la fortuna, por sólida que ésta sea! ¡cuántas veces el afán del lujo pone en peligro la honra de una mujer!

Contentémonos con ser elegantes sin ser dispendiosas: con tener buen gusto sin querer perjudicar á los que amamos: y recordad todas las que estéis atacadas de la pasión del lujo, que si obligais á vuestros esposos á entrar por esa puerta llena de sombras, que se llama *negocio*, es posible que tengan que salir por la del suicidio.

María del Pilar SINUÉS.

## POLLOS Y GALLOS.

A LAURA....

En notable confusión me pones hoy, querida niña, pues tantas cosas á la vez me preguntas, que es bastante difícil pueda dar á todas ellas conveniente solución. ¡El amor! preguntas cándidamente qué es amor. En verdad que no lo sé, querida mía, porque se le han dado tantos nombres y tantas calificaciones, que es bien difícil conocerlo bajo su verdadera fase. El amor es un sentimiento dulce (el más dulce de todos ellos), que nace con nosotros, anida constantemente en nuestros corazones, y con nosotros se extingue. Es el olvido de todos los males, el calmante de todas las penas, y también la tortura de nuestras almas. Es un don precioso de la divinidad y una necesidad congénita de todo animado sér. Digo mal; no son sólo los seres animados los que aman, es la creación, la naturaleza entera la que gime vibrante bajo el éco misterioso de ese nombre: ¡amor!... También aman las flores al rocío, los lagos á la brisa, la armonía al viento, las nubes al espacio, y la tierra al sol. ¡Oh! todo nos muestra siempre y por doquiera el imperio invisible del amor. Desgraciado aquel que no sabe sentirlo, ni comprenderlo sabe, porque jamás gustará la encantada copa de la dicha; de esa dicha vaga y sin nombre que todo lo llena y lo conmueve todo, y que no se acierta á explicar; pero también infeliz de aquel que lo siente demasiado, y se deja rápidamente arrastrar por su engañosa seducción á un abismo insondable que mil flores encubren, al abismo lóbrego de la desilusión y el desencanto.... Y, ¿qué es la vida sin ilusiones?... un desierto sin oasis ni palmeras, una noche sin luna y sin estrellas. El amor es la vida del corazón, del corazón femenino sobre todo. El amor es para la mujer, la más grande, la más tierna, la más firme de sus aspiraciones; lo más risueño de sus esperanzas, lo más dulce de su pasado, lo más rico de su presente, lo más bello de su porvenir. Para la mujer, en fin, el amor lo es todo.... pero, ¡debe amar tan pocas veces!... ¡Es tan pocas veces sinceramente amada!... ¡Es en cambio engañada tantas otras!... Sin embargo, todo su sér respira amor y por el amor alienta: su corazón ha sido formado para amar, y esta es también la mayor de sus necesidades. Sí, la mujer necesita amar para vivir, pero debe saber amar para no morir.

También me preguntas quiénes son más susceptibles para el amor, si los Pollos ó los Gallos. ¡Ay! Laura mía, siento mucho responder á eso que pollos y gallos no aman, pues con raras excepciones experimentan en toda su pureza ese delicado sentimiento; unos y otros tienen apesar de esto, siempre en los labios la palabra amor; pero sólo en los labios, amiga mía; por eso la prodigan tanto, y á todas las mujeres. No obstante y según lo poco que tengo observado, te diré lo que se me alcanza sobre este particular.

El pollo es más susceptible de amar, porque es también más susceptible de impresiones, se entusiasma con facilidad, y sus sensaciones son grandes; su corazón palpita con fuerza porque aspira con placer el hábito de la vida: todo le parece bello, y siente con más candor, con el candor de los pocos años. Pero no confíes en el amor del pollo, porque es ligero meteoro que en el aire se disipa; él en nada se fija, no analiza nada, y nada quiere apreciar. Para el pollo, el amor es un juguete, y la mujer un pasatiempo, por eso le halagan todas, y él á todas halaga. Sin embargo, cuando un pollo ama de veras, todo lo sacrifica á su pasión, la mujer es su ídolo, su porvenir, su gloria; todo lo quiere por ella y para ella; olvida preocupaciones, egoísmo é interés, y arrastrado por la fuerza de su entusiasmo, no titubearía en arrostrar la vida por su amada. Pero todo pasa pronto.... Así, pues, Laura, el pollo cuando ama, sabe sentir mucho y alimenta grandes ilusiones: por eso se le deslumbra mejor, y es más fácil de subyugar.

En cuanto al gallo.... ¡Oh! el gallo es muy difícil que ame; ¡ha usado ya tanto esa palabra! ¡ha gastado tanto sus sensaciones!, que en fuerza de apurarlas todas, ya no las siente por nadie ni por nada; su corazón comienza á secarse y el hielo del hastío y la indiferencia, cunde por sus fibras. Además, el gallo es excéptico y desconfiado, no cree en la bondad de las mujeres y niega á todas horas su virtud, tachándola de ficción ó hipocresía, (y en esto también le imita el imberbe pollo, pues aunque no comprenda, juzga). El gallo es interesado y egoísta, busca más el dote que la belleza, dejándose arrastrar de ese fatal léma de la generación presente, que es, «tanto tienes, tanto vales.» El gallo no ama, ó ama mucho menos que el pollo, pero cuando se apasiona de buena fé, es muy preferible á aquel. Más constante, más tierno, más profundamente enamorado, sabe comprender el valor de la mujer cumplida, apreciarlo y labrar su dicha: puede formar en fin, un paraíso en la tierra á la que ame. En resumen, el amor del gallo, siendo realmente amor, debe ser más estimado y preferido, porque es como los restos de un precioso aroma que se guarda herméticamente cerrado, en un rico y fuerte vaso. Así, guarda el gallo cuidadosamente y en el fondo de su pecho, lo más puro de su sentimiento, lo más rico de su pasión. Así, pues, el amor del gallo es más conveniente porque es más duradero, más profundo y leal. Pero pollos y gallos repito que no aman, Laura, por que estamos en la época del positivismo, y no del sentimiento; los unos y los otros divorciáronse hace tiempo de tan incómodo compañero, y sólo corren en pos de los placeres con ansia loca, hollando impíos bajo su impassible planta muchas blancas azucenas que bordaban la senda de su vida: las huellan y rien, siguen adelante sin dolor siempre en pos de la alegría y guiados por el sarcasmo y por la duda. Desconfía pues, bella Laura, de pollos y gallos, y no gustes embriagada la engañosa miel de sus palabras. Duda de sus sonrisas y guárdate prevenida contra sus miradas, pues aunque los ojos debieran ser espejo del alma, ellos hoy también mienten como los labios.

Desconfía y sé buena siempre y virtuosa, no por hallar la recompensa en ellos, pues quizá ni lo crean, ni lo adviertan, ó juzgándote gazmoña, te escarnezcan... No importa; Dios te bendecirá y te estimará el mundo: se buena, sí, en todo y apesar de todo, para que puedas hacer algun día ó la dicha de un pollo, ó la de un gallo y les oigas exclamar con entusiasmo: ¡Oh, la mujer virtuosa es la radiante estrella de nuestra vida, el ángel del hogar doméstico, el consuelo de nuestras aflicciones... bendita seas, esposa mía!

Sí, la mujer buena es un tesoro que el pollo no busca, y el gallo no encuentra (porque no lo quiere hallar) y sin embargo existe; unos y otros cuando de ello se convencen lo bendicen con entusiasmo. Sé, pues, virtuosa Laura, y .. al menos, los Pollos y los Gallos te respetarán.

Constanza Verea y NUÑEZ.

## LA MISION DE LA MUJER.

I.

Se llamaba Emilia, tenía veintidos años, y era hermosa como un ángel.

Emilia era, y lo es aún, amiga mía.

Corazón volcánico, alma apasionada y vehemente, se avenía mal con las patriarcales costumbres del pueblo de...., en donde vivíamos ambas con nuestras familias.

Necesitaba más anchurosos horizontes.



A fuerza de ruegos, consiguió que sus padres la trajesen á Madrid.

Poco despues tambien vine yo á la córte con los míos.

Emilia y yo continuamos siendo íntimas amigas.

—¡Envidia á los hombres! solia decirme mi amiga. ¡Tienen libertad de que nosotros carecemos! Haciendo bien á la humanidad, pueden adquirir fortuna y gloria. ¡Un buen médico, ó un buen lealista, tienen abierto el camino de la inmortalidad!

El que siente inclinaciones belicosas, tambien tiene abierto ante sí anchuroso campo. Los laureles de Marte deben satisfacer el amor propio más exigente.

Dios me lo perdone si digo que desearia pertenecer á un batallon de amazonas, como las que dan la guardia al rey de Dahomey.

El hacer costura, me aburre; las exigencias sociales que pesan sobre la mujer, y hacen de esta una sierva, me causan hastío.

Yo he nacido para algo más que para consultar los figurines de modas, y emplear el tiempo en la confeccion de lazos y adornos.

—¡Desgraciada! repliqué yo. ¡Tú has nacido como todas las demás mujeres, para labrar la felicidad de un hombre, y educar á tus hijos en el santo temor de Dios! ¡Siento que tu imaginacion se extravíe, que acaricies utopías irrealizables!

Mírome mi amiga de hito en hito, y despues, encogiéndose de hombros añadió:

—¡Pertenece al vulgo de las mujeres! ¡El llamarnos *sexo débil*, es un insulto...! Yo no me esclavizaré jamás, dando mi alma y mi mano á un hombre: quiero ser libre y permaneceré siempre soltera.

## II.

Algun tiempo despues hubo en Madrid una sangrienta revolucion. Se trataba de derribar á un Ministerio, y de elevar á otro al poder. La artillería tronaba en las calles de la capital, y los ciudadanos pacíficos estaban encerrados en sus casas.

Por no sé que circunstancias deplorables, Emilia y su madre se hallaban en la calle, en el momento de estallar la revolucion.

Ambas mujeres tuvieron que meterse precipitadamente en un portal que, por fortuna estaba abierto.

Desde allí escuchaban las voces de mando, el estampido de las armas de fuego y los lamentos de los heridos.

Dos de estos, cubiertos de sangre, moribundos, entraron en el portal y cayeron exánimes.

Poco despues eran cadáveres.

La madre de Emilia, presa de mortal congoja, perdió el conocimiento.

¿Y Emilia?... preguntarán mis lectoras.

La belicosa Emilia despues de luchar bravamente con su natural debilidad, tambien se desmayó al ver que se situaban frente al portal algunas fuerzas de infantería, y que desde allí hacian nutrido fuego á sus contrarios.

Desmayadas recogieron á madre y á hija unos caritativos vecinos, prodigándoles todos los auxilios de que tenian tanta necesidad.

Desde aquel dia sintió Emilia que se desvanecian sus instintos guerreros.

## III.

Han transcurrido algunos años.

Mi amiga se ha casado, y es madre de dos hermosos niños.

Una vez tan sólo le recordé sus antiguas aspiraciones.

—La mision de la mujer, me dijo, es tan augusta ó más que la del hombre. Quédese para éstos la ciencia y la gloria de conquistar reinos, que á la mujer le basta con sembrar en el corazon de sus hijos el amor á la virtud, las santas máximas que preparan á un niño para los más altos destinos, y llegan á hacer de él un hombre digno del aprecio de sus conciudadanos. La mujer ha venido al mundo con una mision de paz y de dulzura. ¿Qué mayor gloria para ella que su doble corona de esposa y madre?...

Como se vé por las palabras de mi amiga, ésta se halla completamente curada de sus antiguos delirios.

Yo me alegro mucho de semejante cambio, y de que conozca al fin cuál es la verdadera mision de la mujer.

Consuelo MENDOZA.

## ÁLBUM POÉTICO.

## Á MATILDE DIEZ.

(IMPROVISACION.)

Vengo llorando á poner  
sobre un féretro una flor;  
en él duerme una mujer  
que alcanzó el lauro mayor  
que alcanza el humano sér.

En el español proscenio  
nos deja escrita su historia  
en destellos de su ingénio. .  
¡Vivió la vida del génio  
llenando el mundo su gloria!

Yo que con orgullo ví  
por ella el sexo elevar,  
que amistad la merecí,  
debiera cantarla aquí  
y acierto sólo á llorar.

Otros, conteniendo el llanto,  
le darán su inspiracion;  
si yo aquí mi voz levanto,  
una lágrima es mi canto,  
mis versos una oracion.

Sólo así pueden valer  
estas frases sin aliño,  
que aquí le vengo á ofrecer  
por amistad, por cariño,  
por orgullo y por deber.

Joaquina BALMASEDA.

## LA PRIMAVERA.

(SONETO.)

Leve gasa azulada y trasparente  
Se extiende por el cielo vagarosa  
Y con dorada luz esplendorosa  
Brilla el sol majestuoso en el Oriente.

Entre el césped oscila suavemente  
La violeta sencilla y olorosa,  
Unida á la fragante, altiva rosa,  
Con placer aspirando el puro ambiente.

Blando arrullo de amor y de alegría  
Esparcen con su canto en la pradera  
Los pájaros con dulce melodía;

Todo cambia de ser, y la ancha esfera  
Se embellece al influjo que le envía  
Con soplo halagador la primavera.

María BARAYBAR.

## CHARADA.

A orillas del *prima tres*,  
comiendo estabas *tres cuarta*,  
cuando *prima dos tres*,—dije,—  
tu faz; vengo de tu casa  
de dejar aquella *todo*  
que querías; vé á tocarla.

Leónida OLMEDO.

La solucion en el próximo número.

NOTA. Se insertarán los nombres de las señoras suscriptoras que gusten mandarnos la solucion.



## SECCION DE ANUNCIOS.

**DOCTOR TORRES**, homeópata. — Único de su sistema establecido como especialista. — Cura todas las afecciones sifilíticas sin operar. — Consulta, de 2 á 4. — Olivo, 34, 5.º — Asiste á domicilio.

**A DIOSA VENUS** — Príncipe, 18 Madrid. — Altas novedades en bisutería de oro, doble, níquel y luto. — Inmenso surtido en álbums de piel y de *peluche* para fotografías pequeñas, americanas y archiduquesas. — Gran variedad en petacas, carteras, tarjeteros y otros artículos de piel. — Adornos de tocador y objetos para regalo en plata, bronce y cristal. — Príncipe, 18, Madrid.

**A ESMERALDA**. — Comercio de sedas, plaza de Anton Martín, 36. — Gran depósito de toquillas y chalecos de lana, á precios desconocidos hasta el día.

**PEDRO ESCUDERO**, sastre. — Plaza del Ángel, núm. 13, frente á la calle de Espoz y Mina, Madrid. — Especialidad en trajes para niños.

**CAFÉS** selectos en paquetes de 115 y 250 gramos. — Puerto-Rico, mezcla, caracolillo, moka extra. — Venancio Vazquez, Príncipe, 1, (Cuatro-calles) y en los principales establecimientos de comestibles *chocolates finísimos*.

**RETRATOS** instantáneos para niños. — Nueva exposición, J. Gutiérrez. — San Bernardo 1, esquina á la plaza de Santo Domingo.

**MONLEON**. — Proveedor de la real casa. — Gran fábrica de chocolates. ¿Queréis tomar té, chocolate y café puro? — Jacometrezo, 56 y 58. — Sucursal, Hortaleza, 82. Madrid.

**CONFITERÍA** de la viuda de Blanco. — Gran surtido en cajas para BODAS y bautizos desde una peseta. — Exquisitos ojaldres. — Calle de Peligros, 7.

**PERFUMERIA FRERA**  
FUNDADA EN 1850  
**CARMEN**

ÚLTIMA NOVEDAD.

Pelnetas de granate

marfil, concha é imitaciones en formas nuevas y de mucho gusto, se ha recibido un inmenso surtido.

Los precios son muy económicos: desde una peseta en adelante.

Hay también un gran surtido en horquillas y adornos de capricho para la cabeza y prendidos para los sombreros.



**DOMINICIANO ANTON**, Magdalena, 11. — Perfumería. — Especialidad en añadidos y trenzas de pelo.

**EL TULIPAN**. — Comercio de sedas. — Magdalena, núm. 11. Carretes de 500 yardas á 1 1/2 reales y depósito de corsés. — Magdalena, 11.

**JAMONES** y lomo á peseta, chorizos á 5, despojos á peseta el kilo. — Espíritu-Santo, 15.

**GUALTERIO KHUN**. — Primera casa en plantas de salón. — Depósito de plumas. — Objetos para regalos. — Cruz, 42.

**MAS DE MILLON Y MEDIO** de purgas en el último año, con la acreditada *Agua de Loeches*. **LA MARGARITA** (reputada la primera en su clase, y *sin rival*), prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua en botellas en todas las farmacias y droguerías principales. — Depósito central y único en España: Jardines, 15, bajo, donde se abonarán cuatro cuartos por el casco.

**SEVERIANO ALCALDE**, Magdalena, 15. — Tienda de lencería. — Especialidad en artículos para sastre.

**CONCEPCION BANULS**, modista. — Confecciona trajes de señoras y niños. — Sombrerería, 4, 2.º dha

**PORRAS HERMANOS**, confeccionan toda clase de trajes de señoras y niños con economía y buen gusto. — Plaza de Lavapiés, núm. 9, esquina á la calle del Sombrerete.

**CHOCOLATES**. — Dos clases nuevas de chocolate de 2 pesetas y 2 1/2 expende la COMPANIA COLONIAL, además de las primitivas, unas y otras muy superiores, para la satisfacción del consumidor. — Depósito general de chocolates, cafés y thés. — Mayor, 18 y 20, Sucursal, Montera 8.

**GRAN FOTOGRAFIA** de F. Amaira. — Sucesor de Julia. — Príncipe, 27, contiguo al Teatro Español. — Madrid. — Casa fundada en 1855. — Retratos novedad por el nuevo procedimiento *Relimpago*. — Se hacen toda clase de trabajos fotográficos, y se pintan al óleo. — Especialidad en retratos de niños y reproducciones. — Se remiten á provincias. — Galería de celebridades contemporáneas.

**FARMACIA** y Laboratorio químico — farmacéutico del licenciado Francisco Garrido y Mena. — (Antiguo ayudante del hospital de San Juan de Dios). — 50, Atocha, 50, frente á San Sebastián. — Madrid.

**LA EXPOSICION DE PARIS**. — Carmen, 14, esquina á la de la Salud. — Para camisas, calzoncillos, ropa blanca, géneros de punto, toquillas, faldas para barros, abrigos y vestidos para niños, sábanas y manteleños, se recomiendan los surtidos de esta casa.

NOTA. Equipos para novias, desde 1.000 reales.

**MANTAS** de matrimonio á 12, 20 y 30 rs. Almacén: Montera, 50, frente al Pasaje.

## FLORES Y PERLAS.

PERIÓDICO LITERARIO, RECREATIVO Y MORAL  
DEDICADO AL BELLO SEXO.

DIRECTORA: — María del Pilar Sinués.

Este *Semanario* se publicará todos los jueves. Es indudable que merecerá el favor del público, atendido á que las escritoras que en este periódico han de colaborar, tienen ya conquistado un honroso nombre en la república literaria. Se hermanará la brevedad con la excelencia de los trabajos literarios, á fin de que las bellas lectoras no puedan, por ningún concepto, hallar pesada su lectura.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas.
— Un año.....	5 »
Provincias y Portugal, semestre.....	4 »
— Un año.....	7,50 »
Ultramar y extranjero, un año.....	15 »

La suscripción empieza en 1.º de cada mes.

Número suelto (de la semana), 10 céntimos. — Atrasado, 25.

NOTA. La índole especial de nuestro periódico, al ser redactado exclusivamente por las mejores escritoras, y dedicado al bello sexo, nos aconseja hagamos presente á los señores comerciantes, tanto de Madrid como de Provincias, la facilidad que tienen de poder proporcionar suscripciones á esta Administración. Al efecto, les ofrecemos publicar en un mismo mes, y una sola vez cada uno, dos anuncios diferentes de 16 líneas á una columna, y de 8 á dos columnas por cada 12 suscripciones de trimestre; 6 de semestre ó 3 de año que nos proporcionen, siempre que remitan todo el importe de una vez.

OTRA. La correspondencia literaria debe dirigirse á la Directora del *Semanario*, calle del Espejo, núm. 8, piso 3.º: todo lo que se refiera á asuntos administrativos, á D. Ambrosio Barba-roja, Jesús y María, núm. 14, piso bajo.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid en la Administración, calle de Jesús y María, 14, bajo, en las principales librerías y en los comercios donde se anuncie por cartel. — Provincias, por medio de nuestros corresponsales ó directamente á esta Administración, acompañando al pedido el importe, bien en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de correos, siendo necesario en este último caso certificar la carta, para cuyo objeto todas las señoras suscriptoras descontarán del importe de la suscripción el gasto de la libranza ó certificado, siempre que la suscripción sea por un año.